

# **DOSSIER**

**Representaciones indígenas en la Bolivia republicana**

**Coordinadora:**

**Anna Guiteras Mombiola**

## Presentación

En las últimas dos décadas, Bolivia se ha visto inmersa en una crisis del Estado-nación, consecuencia de las movilizaciones de los distintos pueblos indígenas del país —desde el territorio chaqueño al área amazónica, desde el altiplano a la región oriental— y del proyecto de «refundación del país» promovido por el Movimiento al Socialismo (MAS). En esta coyuntura política, los indígenas, percibidos como nuevos sujetos históricos, reivindicaron un nuevo ordenamiento político, social, económico y cultural frente al modelo estatal vigente. En gran medida fruto de estas movilizaciones y de las elecciones en diciembre de 2005, se produjo el acceso a la presidencia de Evo Morales y la posterior aprobación de la nueva constitución política de 2009, que, entre otras cuestiones, declara Bolivia como Estado plurinacional y que, entre otras garantías, reconoce la existencia de hasta 36 naciones y grupos etnolingüísticos dispersos por toda la geografía boliviana.

Ello se ha traducido en una renovación historiográfica que se interroga sobre las prácticas y las actitudes de la sociedad boliviana y el papel desempeñado por los grupos subalternos en los procesos políticos y socioeconómicos, y en la construcción del Estado-nación boliviano.<sup>1</sup> Desmarcándose de una visión dicotómica que enfrentaba Estado y sociedad y hablaba de dominados y dominadores, y recogiendo parte de los aportes de los estudios sobre la subalternidad, estos trabajos recuperan al indígena como sujeto histórico. Así, tienen en cuenta su participación en procesos sociopolíticos de los que, tradicionalmente, habían sido considerados ajenos, comprenden estos procesos en los contextos sociales donde se desarrollaron y analizan las interacciones culturales, sociales, políticas y económicas que tuvieron lugar entre los distintos grupos específicos a través de continuos procesos de negociación, disputa y acuerdo.

Enmarcado en esta renovación, el dossier se propone estudiar las formas de representación de los grupos indígenas desarrolladas ya por ellos mismos, ya por otros actores sociales, políticos y económicos.<sup>2</sup> El concepto de representación, como señala Chartier (1993), es poliédrico, dado que implica mostrar y exhibir aquello que es presente, al tiempo que atañe a la construcción y la interpretación de los sujetos sociales, quienes necesitan de actos, acciones, motivaciones, etc., para definirse, o, lo que es lo mismo, para «representarse» (Lefebvre, 1983: 167-168, 199-201; Marin, 1994: 37, 342; Désesquelles, 2001: 7). En este sentido, se trata de una historia de las representaciones y las prácticas, ya planteada por Chartier (1999), que interrelaciona la estructura socioeconómica y la

---

1. Destacamos, entre otros, los trabajos recogidos en Salmón y Delgado (2003) e Irurozqui (2005), y los estudios de Irurozqui (1994, 2000), Barragán (2007), Mendieta (2010) y Soux (2010).

2. El dossier y su correspondiente presentación se inscribe en el proyecto de investigación I + D + i del MICINN (Ref. HAR 2009-07094) que se desarrolla en el seno del TEIAA (2009 SGR1400), grupo de investigación consolidado por el *Comissionat per a Universitats i Recerca* del DIUE de la Generalitat de Catalunya.

acción consciente de los grupos sociales. De tal manera que si, por un lado, las posiciones que ocupan los agentes sociales en el ámbito económico se traducen en divisiones sociales y establecen condiciones para elaborar formas de consciencia e identidades, por el otro estas formas proporcionan los principios conformadores de las prácticas y las relaciones sociales. Por lo tanto, para que las identidades sociales se constituyan y se conviertan en agentes históricos deben existir en la estructura socioeconómica, pero, tan importante como esto, también deben tomar consciencia de su existencia, ser (auto)identificados y conocer los intereses que comporta dicha posición social. En definitiva, objetivo del dossier es historizar los procesos de construcción de la significación y de la representación de la realidad social y étnica elaborados por los distintos agentes históricos.

En los últimos años, al amparo de estudios relativos a la ciudadanía política en América Latina, diversos trabajos han abordado la representación política en Bolivia, focalizando su interés en los procesos electorales, la relación entre representantes y representados, el modo de acceso al voto y el aprendizaje del ejercicio ciudadano por parte de la población, y en concreto la indígena, en un contexto de sufragio censitario.<sup>3</sup> Por el contrario, son escasos los estudios de otras prácticas, estrategias, relaciones y negociaciones establecidas entre los pueblos indígenas y el Estado, la sociedad blanco-mestiza o las propias comunidades para obtener «representación» social, económica y cultural con la que bien defender sus intereses; bien participar de la sociedad republicana, negociar su incorporación o, por el contrario, rechazarla; bien construir, recrear y reconocer sus identidades en el seno de la comunidad y/o por parte del Estado, sus representantes o los grupos económicos bolivianos.

Los artículos aquí reunidos abordan, desde la historia y la antropología, la representación en sus dos facetas. Por un lado, la percepción, la significación y la construcción de representaciones sobre la población impuestas por parte de aquellos que poseen el poder de clasificar y designar, ya sean el Estado boliviano, las instituciones, los agentes, e incluso los investigadores que interactuaron con distintos grupos. Por otro lado, la representación que cada grupo hace de sí mismo y su capacidad para hacer reconocer su existencia por medio de estrategias y prácticas desarrolladas para autorrepresentarse, aprovechando recursos, de mayor o menor envergadura, que ofrecieron los diversos contextos socioeconómicos regionales y las distintas coyunturas políticas.

El primero de los artículos, de Rossana Barragán, se aproxima desde una perspectiva novedosa a la tenencia de la tierra, interrogándose sobre los logros conseguidos por las comunidades indígenas. Sostiene que la retórica liberal, surgida ya en el siglo XVIII, relativa a la propiedad de la tierra y las poblaciones nativas, fue retomada y asimilada en época republicana en unas políticas que, en gran medida, fracasaron al no adecuarse a la realidad del altiplano y, por ende,

---

3. Distintos acercamientos a la ciudadanía política en Bolivia en Barragán (1999, 2006), Platt (2008) y, muy especialmente, Iruruzqui (2000, 2005a, 2008).

no conseguir su objetivo: eliminar la comunidad. Así, la autora muestra cómo los indígenas, por un lado, usaron distintas prácticas para beneficiarse de la legislación boliviana y, por otro, desplegaron diversas estrategias de negociación con agentes económicos y políticos de relevancia nacional que les permitieron mantener su acceso a la tierra y legitimar su propiedad.

Otra cara de esta problemática es la presentada por Hanne Cottyn, cuyo artículo, también referente al altiplano y la dinámica comunitaria de la tenencia de tierra, muestra un proceso inverso al señalado por Barragán. Aquí, la autora indaga sobre el proceso a través del cual familias identificadas como blanco-mestizas en el siglo XVIII, a lo largo del siglo XIX pasaron a ser percibidas como comunarias, en la región de Carangas (Oruro). Cottyn defiende que la escasa presencia estatal en esa región fronteriza permitió a los vecinos adquirir tierras comunitarias que si bien les reportó cierta preeminencia socioeconómica, a la larga, favoreció su identificación como indígenas y, en definitiva, su integración en la comunidad. Así, la autora pone de relieve el carácter contingente de la identificación étnica y el uso funcional de la representación y la autorrepresentación, según los intereses y las necesidades de cada grupo a lo largo del tiempo y de las coyunturas específicas.

Los siguientes dos artículos nos llevan a la Amazonía, en particular a la economía gomera, que involucró activamente a diversos grupos de distintas filiaciones étnicas. El primer texto, a cargo de Frederic Vallvé, aborda las poco estudiadas relaciones laborales en el cerrado mundo de la barraca gomera, donde la única autoridad existente emanaba de los llamados «barones de la goma» y la presencia estatal brillaba por su ausencia. El autor muestra el cambio sufrido en el área amazónica por el auge gomero y desgrana la vida laboral y cotidiana de los trabajadores, en su mayoría indígenas procedentes de todas las tierras bajas, sometidos a las órdenes e intereses de los gomeros. Sostiene que, si bien esta opresión limitó claramente cualquier tipo de prácticas de representación de carácter colectivo como consecuencia de la falta de cohesión sociocultural, ello no fue obstáculo para que se desarrollaran estrategias más o menos ingeniosas, a nivel individual y de un modo ciertamente muy sutil, que posibilitaron a algunos indígenas adquirir cierta representación social y económica en el interior de las barracas.

El cuarto artículo, firmado por Lorena Córdoba, nos acerca a un grupo étnico amazónico concreto, los chacobo, y su relación con las economías extractivas. En un amplio marco temporal, que se inicia en el siglo XIX y concluye en la actualidad, la autora muestra cuál fue la percepción que de los chacobo tuvieron los misioneros, primero católicos, luego protestantes, y señala las políticas que desarrollaron y el papel, aparentemente contrario pero paradójicamente similar y continuo, que otorgaron a la economía gomera para conseguir su «civilización». Sostiene Córdoba que si bien los chacobo se incorporaron a las industrias extractivas amazónicas como mano de obra, insertándose así en la sociedad boliviana, desplegaron también una serie de estrategias que les permitieron mantener sus rasgos culturales básicos, hoy claramente perceptibles.

Sin dejar el mundo de la misión, el quinto artículo nos transporta al Oriente boliviano. En este trabajo, Pilar García Jordán reflexiona sobre la representación que los misioneros franciscanos construyeron sobre los guarayos y el modo en que estos y sus logros fueron presentados al mundo occidental en la Exposición Universal de Turín (1898). La autora defiende que los franciscanos vieron en estos certámenes la ocasión de publicitar el éxito de su labor entre este grupo étnico y sostiene, por medio del análisis de una serie de fotografías exhibidas relativas a la vida cotidiana de estos indígenas en el interior de las misiones, que con dichas imágenes los misioneros quisieron evidenciar el tránsito del mundo *salvaje* al mundo *civilizado*, al tiempo que permiten observar cuál era la lectura, la representación que los religiosos hacían de la realidad guaraya.

Finalmente, el dossier se cierra con una sugestiva reflexión a cargo de Isabelle Combès, en la que interpela a los investigadores sobre los instrumentos y métodos de análisis utilizados para la reconstrucción de la historia indígena. La autora señala que los marcos teóricos y las categorías mentales con las que «representa(mos)» las realidades étnicas son, a la vez, representaciones entre otras. Y, en este sentido, nos advierte del peligro que entraña el uso de determinados términos y acepciones que, analizados fuera de contexto o sin conocer a quién califican o quién las clasifica, pueden dar lugar a una visión que no se corresponde con la realidad. Por ello, el acercamiento a la realidad de los grupos étnicos, sea desde la antropología o desde la historia y con sus respectivos instrumentos de análisis, debe comprenderse no como un compartimento estanco sino como un cuerpo cambiante y en constante (re)adaptación.

Para finalizar esta presentación, solo me queda esperar que los artículos recogidos en el dossier ayuden a repensar los procesos de representación de los pueblos indígenas bolivianos y abran nuevas sendas para investigar los procesos históricos de estos grupos, tomando en cuenta las luchas, alianzas, negociaciones y rechazos a las percepciones elaboradas por otros agentes sociales (Estado, Iglesia, empresariado, investigadores, otros grupos étnicos) que permitieron, según cada contexto y coyuntura, construir sus propias significaciones y representaciones diversas.

## Bibliografía

- BARRAGÁN, Rossana (1999). *Indios, mujeres y ciudadanos. Legislación y ejercicio de la ciudadanía en Bolivia (Siglo XIX)*. La Paz: Fundación Diálogo / Embajada del Reino de Dinamarca en Bolivia.
- (2006). *Asambleas Constituyentes. Ciudadanía y elecciones, convenciones y debates (1825-1971)*. La Paz: Muela del Diablo.
- (2007). «La historia del Estado. El almacén estatal y sus imaginarios». En: *Informe Nacional de Desarrollo Humano, El Estado del Estado*. La Paz: PNUD, págs. 124-218.
- CHARTIER, Roger (1993). «Representaciones y prácticas culturales en la Europa moderna. Conversación con Roger Chartier». *Manuscrits*, Barcelona, 11, págs. 29-40.

- \_\_\_\_\_ (1999). *El mundo como representación. Estudios sobre historia cultural*. Barcelona: Gedisa.
- DÉSESQUELLES, Anne-Claire (2001). *La représentation*. París: Ellipses.
- IRUROZQUI, Marta (1994). *La armonía de las desigualdades. Elites y conflictos de poder en Bolivia, 1880-1899*. Lima: CSIC / CERA "Bartolomé de Las Casas".
- \_\_\_\_\_ (2000). *A bala, piedra y palo. La construcción de la ciudadanía política en Bolivia, 1826-1952*. Sevilla: Diputación de Sevilla.
- \_\_\_\_\_ (2005a). *La ciudadanía en debate en América Latina. Discusiones historiográficas y una propuesta teórica sobre el valor público de la infracción electoral*. Lima: IEP.
- \_\_\_\_\_ (2005b). *La mirada esquiva. Reflexiones históricas sobre la interacción del Estado y la ciudadanía en los Andes (Bolivia, Ecuador y Perú, siglo XIX)*. Madrid: CSIC.
- \_\_\_\_\_ (2008). «El espejismo de la exclusión. Reflexiones conceptuales acerca de la ciudadanía y el sufragio censitario a partir del caso boliviano». *Ayer*, Madrid, 70-2, págs. 57-92.
- LEFEBVRE, Henri (1983). *La presencia y la ausencia. Contribución a la teoría de las representaciones*. México: Fondo de Cultura Económica.
- MARIN, Louis (1994). *De la représentation*. París: Gallimard/Le Seuil.
- MENDIETA, Pilar (2010). *Entre la alianza y la confrontación: Pablo Zárate Willka y la rebelión indígena de 1899 en Bolivia*. La Paz: IFEA / UMIFRE 17 / CNRS-MAEE / Plural.
- PLATT, Tristan (2008). «Tributo y ciudadanía en Potosí, Bolivia. Consentimiento y libertad entre los ayllus de la Provincia de Porco, 1830-1840». En: GARCÍA JORDÁN, Pilar (ed.). *Dinámicas del poder local en América Latina, siglos XIX-XXI*. Barcelona: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona, págs. 109-163.
- SALMÓN, Josefa y DELGADO, Guillermo (eds.) (2003). *Identidad, ciudadanía y participación popular desde la colonia al siglo XX*. La Paz: Plural.
- SOUX, María Luisa (2010). *El complejo proceso hacia la independencia de Charcas (1808-1826). Guerra, ciudadanía, conflictos locales y participación indígena en Oruro*. La Paz: IFEA / Plural / ASDI / I EB.

**Anna Guiteras Mombiola**  
**Universitat de Barcelona / TEIAA**

---

Fecha de recepción: 29 de septiembre de 2012

Fecha de aceptación: 2 de diciembre de 2012